



Capítulo 2140

Infierno Blanco (2)

¡Qué tonto! ¿Qué puede hacer sin la Piedra Solar? Aunque tenga Resistencia al Frío, no podrá soportarlo lo suficiente como para entrenar adecuadamente. Los discípulos del Templo del Dios Sol negaron con la cabeza ante el apuesto hombre que se negó a escuchar su advertencia.

Olvídalo. Siempre habrá gente arrogante como esa.

"Dudo que lo volvamos a ver."

Sin que los discípulos lo supieran, el apuesto Yuan no necesitaba la Piedra Solar. Con el poder del Fénix Primordial fluyendo en su interior, el frío del Infierno Blanco no representaba ninguna amenaza. Por gélidas que fueran sus profundidades, su Fuego Primordial Verdadero podía protegerlo fácilmente.

Al cruzar a la primera región, entró oficialmente en el Infierno Blanco. La región exterior se extendía como interminables llanuras blancas, sepultadas bajo capas de nieve. Los ventisqueros eran tan profundos que era imposible caminar por tierra, y solo volando por los cielos se podía atravesar la tierra.

<Tu resistencia al frío ha mejorado ligeramente>

A pesar de poseer Inmunidad Suprema al Frío (suficiente para no ser afectado ni siquiera por el Lago Yin Extremo, cerca de la Secta Etérea de la Nube Congelada), el frío del Infierno Blanco era tan intenso que ya había comenzado a afectar su resistencia.

"Este lugar es genial. Acabo de llegar y mi resistencia al frío mejora con cada segundo que pasa", murmuró Yuan con una sonrisa de satisfacción.

"Infierno Blanco... hace mucho que no oía ese nombre", comentó Yu Ning. "Casi había olvidado que este lugar existía, hasta que lo mencionaste".

"¿Cómo era la vida en la Era Primordial?", preguntó Yuan.





"Dudo que haya cambiado mucho", respondió Yu Ning. "El Infierno Blanco ha sido infame desde que tengo memoria. En aquel entonces, durante la Era Primordial, lo más profundo que se podía alcanzar era la tercera región".

Nunca había estado aquí, así que no sé qué tan impresionante sea, pero según lo que dijeron los discípulos del Templo del Dios Sol, sus Piedras Solares podrían ayudar a sobrevivir incluso en la cuarta región.

Yuan había estado escuchando a los discípulos comercializar las Piedras Solares y solo fingió ser ignorante.

"El Lago del Dios del Sol, ¿eh? Me gustaría visitarlo cuando tenga la oportunidad."

Tras alcanzar la mitad de la primera región, Yuan notó un grupo de cultivadores ligeramente por delante. Aunque la tormenta de nieve cubría el mundo de blanco, su sentido divino la atravesó con facilidad.

Como no ocultaba su presencia, el grupo que iba delante también lo notó.

"¿Estoy viendo visiones o ese hombre realmente está viajando por el Infierno Blanco sin la Piedra Solar?", preguntó en voz alta una de las mujeres, agarrando la piedra brillante en su mano.

"Aunque tenga inmunidad al frío, ¡qué imprudencia!"

"Probablemente sólo esté deambulando por la primera región".

En realidad, todas las mujeres del grupo poseían cierto grado de inmunidad al frío. Si no hubieran tenido la intención de adentrarse en las regiones más profundas, no habrían necesitado depender de las Piedras Solares.

Sin embargo, a medida que se acercaban a la segunda región, el grupo se sorprendió al ver a Yuan todavía detrás de ellas, casi como si tuviera la intención de ingresar también a la segunda región.

Sin embargo, todavía creían que Yuan no se aventuraría en la segunda región.

Una semana después, llegaron al umbral de la segunda región, donde la tormenta de nieve se transformó en una lluvia de granizo. Fragmentos de hielo, afilados como cuchillas, caían constantemente,





y sin la protección de la energía espiritual, podían perforar la carne con la misma facilidad que el Aura de Espada común, acribillando el cuerpo.

Naturalmente, el frío en la segunda región era mucho más intenso, al menos dos o tres veces más intenso que el de la región exterior. También empezaron a surgir montañas, aunque solo aparecía una cada pocos días, a lo largo de su camino.

¡Cielos! ¡Miren allá! ¡Ese hombre entró en la segunda región sin Piedra Solar, y ni siquiera protege su cuerpo con energía espiritual!

El grupo lo miró en estado de shock y su curiosidad hacia él se intensificó rápidamente.

"¿Solo está tratando de presumir para impresionarnos o algo así?" murmuró una de las mujeres.

"Eso es probable."

"Qué típico."

"Veamos cuánto tiempo aguanta."

Mientras las mujeres se reían, de su propio malentendido, la que los lideraba al frente permaneció en silencio, observando silenciosamente a Yuan a través de su sentido divino, para asegurarse de que no estuviera tramando nada sospechoso.

A medida que se adentraban en la segunda región, empezaron a aparecer bestias mágicas, muchas ocultas bajo la nieve, que atacaban desde una emboscada. Con el peligro acechando a cada paso, las mujeres pronto dejaron de prestar atención a Yuan y se concentraron por completo en su propia seguridad.

Por supuesto, algunas no pudieron resistirse a mirar furtivamente a Yuan, quien las seguía en silencio, casi como un acosador. Aun así, aún les separaban miles de kilómetros.

Finalmente, una de ellos se dio cuenta de que ninguna bestia mágica había atacado a Yuan durante varios días, a pesar de que su propio grupo era atacado constantemente.

Esto las dejó muy desconcertadas. Yuan no intentó ocultar su presencia ni empleó ningún método especial; sin embargo, por





razones que escapaban a su comprensión, las bestias mágicas lo dejaron tranquilo.

"¿Por qué las bestias mágicas no lo atacan?" preguntó finalmente una de ellas.

"¿Y si... no intenta impresionarnos, sino usarnos como cebo?", sugirió otro con cautela.

Elder, ¿deberíamos interrogarlo? Es solo un Inmortal Dorado, así que dudo que pueda hacernos algo, pero tengo un mal presentimiento sobre él.

La mujer que los guiaba dijo con calma: «Hemos estado avanzando en línea recta desde que entramos al Infierno Blanco; podría ser solo una coincidencia. Si tanto te preocupa, podemos detenernos y dejar que nos adelante».

Las demás estuvieron de acuerdo con su sugerencia y decidieron descansar. Excavaron un enorme cráter en la nieve antes de instalarse en él.

Unos minutos después, Yuan las alcanzó. Esperaban en silencio que siguiera volando, pero sus rostros se ensombrecieron cuando se detuvo de repente justo encima de ellas.

¡Lo sabía! ¡No trama nada bueno! —exclamó apresuradamente una de las mujeres.

